NECROBACILOSIS PLANTAR DEL CONEJO

Al tomar la decisión de escribir este artículo , mis intenciones eran dos, la primera colaborar con el desarrollo de esta revista, aportando mi granito de arena y la segunda compartir con todos los lectores de esta, mi experiencia para prevenir e intentar curar esta enfermedad, sin desbancar ni tirar por tierra otras teorías ya puestas en práctica.

Hablamos de la necrobacilosis plantar del conejo o mal de patas, estaba harto de que mis reproductores padeciesen esta enfermedad e intentar prevenirla y curarla sin éxito, pero la gota que colmó el vaso, fue cuando un estupendo ejemplar de mariposa gigante, que adquirí en la exposición de Castropol empezó a padecerla.

Todos los esfuerzos eran inútiles, jaula con piso de madera, cama de paja o hierba seca, vendajes, curas... en fin nada.....

Decidí llevar a Pancho a un buen veterinario, que así bautizaron al conejo mi esposa y mis hijos debido a su carácter, el diagnostico ya se sabía y el pronóstico muy grave sin muchas esperanzas. Lo primero un antibiótico, y un antiinflamatorio para curar la infección y calmar el dolor, en las heridas una crema antibiótica cicatrizante.

La necrobacilosis plantar del conejo es una enfermedad que afecta el tejido epitelial de la planta de las patas, especialmente las traseras por soportar más peso. Se caracteriza por la pérdida del pelo que cubre la planta de las patas y posteriormente la aparición de costras o placas necróticas según los casos.

Después de que mis conejos padeciesen esta enfermedad y haber consultado numerosa documentación, libros y artículos de revistas.... Mis conclusiones son las siguientes:

Parece que el desarrollo de esta enfermedad no está muy claro debido a que hay párrafos entre unos textos y otros que se contradicen, pero sí está claro, que este problema obedece a causas ambientales, genéticas y bacterianas, también influyen factores como el manejo, la alimentación y la reproducción.

CAUSAS AMBIENTALES

Según parece la postura recogida típica de los meses de invierno, es más perjudicial que la postura recostada que adoptan con temperaturas más altas. Es por eso que el frío sea un factor más que favorece la aparición de la enfermedad.

CAUSAS GENÉTICAS

La enfermedad en sí, no se hereda, pero si la predisposición a padecerla, debido a que los animales que la sufren tienen muy sensible, poco cantidad y calidad de pelo en las plantas de las patas, que cae con facilidad dejando al descubierto la piel que con el peso y el roce con el piso de la jaula se inflama y posteriormente presenta costras en el epitelio plantar. Es por esto que no se deben usar como reproductores estos animales, y si los que presenten un buen acolchado en la

planta de las patas.

CAUSAS BACTERIANAS

Una vez aparecen las costras la herida es invadida por bacterias y gérmenes que infectan y aumentan la gravedad de la necrosis. Según algunos expertos una vez cicatrizada la herida estas bacterias y gérmenes pueden quedar dentro y volver a provocar la enfermedad.

MANEJO

Lo que más destacaría del manejo seria evitar el contacto con la malla de la jaula, debido a que los defectos de soldadura, rugosidades y aristas, arrancan el pelo de la pata y dejan al descubierto la piel, aumentando el riesgo de que se desarrolle la enfermedad. Deberían colocarse reposa-patas o proporcionar una cama blanda y seca con heno seco o paja..... La jaula del macho es visitada por varias



hembras que pueden padecer la enfermedad con heridas infectadas por bacterias y gérmenes que quedan en la jaula, convirtiéndola en un foco de contagio. Es conveniente desinfectarla periódicamente.

ALIMENTACIÓN

Cuando alimentamos a nuestros conejos lo hacemos generalmente con pienso compuesto que aporta gran cantidad de proteínas que cuando son tomadas en demasía el organismo las transforma en acido úrico, que afecta a los tejidos blandos inflamándolos, en el caso de los humanos esta enfermedad muy dolorosa se llama gota.

Por otra parte cuando la cosecha de alfalfa es pobre en proteínas, algunos fabricantes añaden urea (acido úrico), y se convierte en un factor más para la aparición de la enfermedad.

REPRODUCCIÓN.

El ritmo de reproducción al que están sometidas las hembras provoca que ingieran gran cantidad de alimentos y por supuesto más proteínas para poder mantener sus reservas para poder gestar y amamantar a la vez. Este exceso de proteínas provoca la aparición del ácido úrico.

El aumento del peso de las hembras en gestación también parece influir en la aparición de la enfermedad. Las hembras que la sufren, suelen estar a menudo dentro del nido, buscando un piso blando para soportar mejor el dolor, el cual les provoca un cuadro de estrés que merma sus defensas, su fertilidad, su producción de leche impidiendo sacar adelante la camada.

Espero que la lectura de este articulo les sirva para identificar alguna de estas causas o factores en su explotación para poder prevenir esta enfermedad, ya que curarla es muy difícil, porque cuando un animal la padece suele ser crónica y solo podemos minimizar sus efectos con antibiótico, en caso de que haya infección, antiinflamatorios y crema cicatrizante y una buena cama blanda, seca y sobre todo limpia y desinfectada.

Texto y fotografía: Francisco López López.